

DOS NOTAS A HERODAS (1.1 Y 3.11)

In 1.1 the verb ἀράσσει, with its normal sense of «violent knocking», is interpreted not as a sign of ἀγροικία in Gyllis but as an allusion to her more insistent and violent knockings caused by her impatience at the lack of response to her first knock. The verb also emphasizes ironically the Thracian slave's idleness.

In 3.11, P's reading λήξειε, with its proper sense «scream», «utter aloud», is defended against the correction λέξειε, as it complies well with the character of Kottalos depicted in the poem as a rebellious boy.

I

Hace unos años ofrecía E. Mogensen una interpretación del vbo. ἀράσσει en Hds. 1.1 con la que explicaba su significado propio de «golpear violentamente» frente a la opinión, bastante extendida entre los comentaristas, de que en este pasaje de Hds. el vbo. ἀράσσει era un mero sinónimo de κόπτειν ο κρούειν¹. Mogensen relacionaba el ἀράσσει con la palabra ἀγροικία del v. 2 (ἐξ ἀγροικίης) de forma que ese golpear violento estaría delatando los modales propios de una persona rústica (ἄγροικος). Consideraba, pues, a Glíde como una persona ruda y que por ello golpeaba la puerta de forma violenta. Finalmente, creía ver un efecto cómico por parte de Hds., quien tras este

¹ E. Mogensen, «A Note on ἀράσσει in Herodas I, 1», *Hermes* 104, 1976, Heft 4, 498-499.

vigoroso golpear la puerta pone en boca de Glilde la queja de que tiene la fuerza de una mosca (v. 15).

Estamos de acuerdo con Mogensen en considerar que Hds. emplea ἀράσσει de forma intencionada con ese valor de «golpear violentamente» y no como mero sinónimo de κόπτειν². Sin embargo, su interpretación descansa en buena medida sobre la lectura ἀγροικίης del v. 2, que, no debemos olvidar, es una corrección que ofrece el propio papiro a la lectura original ἀποικίης. El ἀποικίης de P no ha tenido mucha aceptación entre los editores, quienes desde la propia *editio princeps* de Kenyon se inclinan de forma prácticamente unánime por la corrección ἀγροικίης³. Sin embargo, G. Giangrande ha defendido, y creemos que con argumentos convincentes, la lectura ἀποικίης: con este término se denominaba genéricamente a Egipto que es en efecto donde se encuentra Mandris y de donde se espera que llegue algún emisario con una carta (cf. vv. 23-24) y no de un supuesto «campo» del que no hay ninguna otra referencia en el mimiambo⁴. Siendo esto así, si admitimos la lectura ἀποικίης, como parece oportuno, el punto de apoyo para la explicación de Mogensen queda seriamente dañado pues se pierde esa alusión a la rudeza de la persona que llama a la puerta, rudeza que, no obstante, aunque de una forma ya no tan clara, podría seguir viéndose en ἀράσσει⁵.

Sin embargo, trataremos de ofrecer otra explicación del significado «golpear violentamente» en el ἀράσσει de Hds. 1.1 sin necesidad de

² En efecto, el *usus* del poeta favorece pensar que ἀράσσει mantiene esa connotación de un golpear violento, ya que en 2.63 ἡ θύρη κατήραται, en un contexto en el que también aparece una puerta, el compuesto καταράσσω implica incluso la destrucción de la misma.

³ Con las excepciones de Crusius-Herzog, según indica I. C. Cunningham, *Herodas. Mimiambi*, Oxford, 1971, 59 y de L. Massa Positano, según deduzco de la reseña de S. Feraboli, *Maia* 23, 1971, 174-177.

⁴ Cf. G. Giangrande, «Interpretation of Herodas», *QUCC* 15, 1973, 82-85. Por su parte, R. G. Ussher, «The Mimic Tradition of "Character" in Herodas», *QUCC* 21, 1985, 48, baraja las dos posibilidades: con ἀγροικίης se alude a una persona rústica pero «If ἀποικίης (P's original reading) can mean «Egypt» there is a nice point in Metriche's (disappointed) hope of receiving a message from her lover».

⁵ Sobre golpear violentamente la puerta como algo propio de una persona rústica cf. Ar. *Nu.* 132-138, testimonio que no cita Mogensen, pero que sí recuerda Ussher, *loc. cit.*

recurrir a la supuesta rudeza de Gílde, que, como decimos, una vez desaparecido el ἀγροικίης ya no resulta tan clara. En nuestra opinión se puede defender sin mucha dificultad dicho significado si interpretamos que lo que verdaderamente ocurre en toda esta escena inicial del mimiambo 1.º es que Gílde *ya ha llamado más veces a la puerta* sin un énfasis especial, pero, al ver que no se le responde, que no se le abre la puerta, se impacienta y a causa de esa impaciencia (no propiamente de su rudeza) golpea más enérgicamente la puerta. Que ello es así nos parece que lo prueba el hecho de que es *Métrique*, la señora, la que tiene que recordarle a la esclava Tracia que están llamando a la puerta y la que le pregunta si no piensa ir a abrirla y ver quién es, cuando esta misión es algo que debería hacer la esclava *por sí misma* y sin esperar a que se le diga nada. En efecto, hay tareas que un esclavo debe hacer sin esperar órdenes de su ama, entre las que sin duda se encuentra el acudir a la puerta cuando llaman o poner una silla al visitante como se muestra en la escena inicial del mimiambo 6.º cuando Corito riñe a su esclava: πάντα δεῖ με προστάττειν / αὐτήν· σὺ δ' οὐδὲν ἄν, τάλαινα, ποιήσῃς / αὐτὴ ἀπὸ σαυτῆς⁶. Esto es lo que nos indica claramente que han llamado más veces a la puerta pues si fuera la primera llamada no se esperarían que Métrique dijera nada. ¿Qué ha ocurrido entonces? Pues que la Tracia no lo ha escuchado o, mucho mejor todavía, que *está inactiva*, una actitud muy propia de los esclavos en Hds⁷, y de donde explica ese *tono de riña* que tiene la pregunta de Métrique (οὐκ ὄψει...;)⁸. En resumen, pensamos que el vbo. ἀράσσει alude a las insistentes y más enérgicas llamadas de Gílde a la puerta ante la ausencia de una respuesta por la inactividad de la esclava, pero no creemos que deba interpretarse como un indicio del su-

⁶ Como muestra de que son los esclavos los que han de acudir a la llamada a una puerta cf. Ar. *Ach.* 395.

⁷ Cf. Hds. 4. 42-44; 5. 23-24; 6. 4-5; 7. 5-6. etc. y obsérvense las escenas de riña que acompañan a la actitud pasiva de los esclavos.

⁸ Véase también una escena parecida, con la consiguiente riña ante la falta de respuesta de los esclavos a los golpes de la puerta en Men. *Epit.* 1075-1077. En cuanto al uso del futuro negativo como equivalente de un imperativo, cf. Terzaghi, *Eroda. I Mimiambi*, Torino, 1925, 2, donde recuerda además los casos de Hds. 3. 60 οὐ ταχέως τοῦτον / ἀρείτ' ἐπ' ὤμου...; y 7. 4 ταῖς γυναῖξιν οὐ θήσεις / τὴν μέζον' ἔξω σανίδα; que aparecen, como vemos, en escenas de riña.

puesto carácter rústico de la alcahueta. En este sentido, no compartimos el concepto que Mogensen tiene de Gílide como una persona ruda, sino que, en nuestra opinión, aunque la profesión de alcahueta entra dentro de las consideradas como de mala reputación⁹, ello no implica necesariamente que las alcahuetas sean personas de carácter rústico y de hecho Gílide actúa en el mimiambo con un tacto y una discreción que consideramos incompatibles con una persona realmente ἄγροικος. En especial véase la precaución de la que hace gala en los vv. 47-48 ἀλλὰ μήτις ἔστηκε / σύννεγγυς ἡμιν; asegurándose de que no hay nadie cerca que pueda escuchar lo que va a decir. Que esta precaución no se corresponde con alguien ἄγροικος se puede deducir fácilmente de Teofrasto, quien entre los rasgos propios de alguien rústico o rudo señala el de μεγάλη τῆ φωνῆ λαλεῖν¹⁰.

Por último y en relación con el efecto cómico que nota Mogensen debido al contraste entre el golpear violento que implica ἀράσσει y la afirmación posterior de Gílide de que tiene la fuerza de una mosca (cf. v. 15) nos parece que no está tan claro y, de hecho, si hay algún contraste de este tipo sería más bien con la afirmación inmediatamente anterior del v. 14 donde dice Gílide que vive lejos con lo que ello supone de esfuerzo físico para llegar caminando hasta la casa de Métrique y más en las condiciones en que están las calles, llenas de barro (cf. vv. 13-14). Ahora bien, por nuestra parte, consideramos que Hds. puede haber empleado intencionadamente este vbo. ἀράσσει con un matiz irónico a fin de resaltar mediante ese significado de «golpear violentamente» la inactividad de la esclava, 'como si quisiera poner en boca de Métrique algo parecido a lo siguiente: «Tracia, nos están destrozando la puerta a golpes, ¿es que ni siquiera los oyes o a qué estás esperando para ir a ver si viene alguien...?». En nuestra opinión,

⁹ Cf. Poll. 7.201 εἰ δὲ χρῆ καὶ αἰσχίους πράξεις τέχνας ὀνομάζειν, ἔρεις πόρνοι, πόρνοι, ἑταῖραι, ἑταιροῦντες, πορνεία οἰκήματα μαρτυλεία, πορνοβοσκοὶ προαγωγοὶ μαστροποί.

¹⁰ Cf. Thphr., *Char.* IV. Sobre el proceder general de Gílide cf. Terzaghi, *op. cit.*, 8 cuando recuerda «tutta l'abilità diplomatica di Gillide per preparare l'animo della sua interlocutrice». Puccioni, *Herodae Mimiambi*, Firenze, 1950, 2 considera que Gílide «prepara con arte esperta il discorso insidioso». Nairn-Laloy, *Héronidas. Mimes*, Paris, 1960, 39: «Gyllis prend la parole et prépare le terrain avec précaution». Esa diplomacia y esa precaución nos parece que son del todo contrarias a la rudeza.

pues, el vbo. ἀράσσει nos permite descubrir una pequeña escena de riña a la esclava Tracia por su pasividad más que una supuesta alusión a una hipotética rudeza en Gílide.

II

El segundo pasaje que analizaremos, ya en el mimiambo 3.º, según la lectura del papiro P dice así:

κοῦ μὲν ἢ θύρη κεῖται
 τοῦ γραμματιστέω —καὶ τριηκὰς ἢ πικρὴ
 τὸν μισθὸν αἰτεῖ κῆν τὰ Ναννάκου κλαύσω— 10
 οὐκ ἂν ταχέως λήξειε·

Con estas palabras se queja la sufrida Metrotime de que su travieso hijo Cótalo a duras penas sería capaz de indicar dónde está la casa del maestro Lamprisco. Y eso a pesar de que al llegar el fin de cada mes ella ha de pagar los honorarios estipulados, a veces a costa de mucho sacrificio. La razón de esa ignorancia por parte de Cótalo es bien sencilla: el muchacho en vez de ir a la escuela se dedica a «hacer novillos» y en compañía de una serie de amiguetes frecuente en cambio, y por tanto conoce muy bien, los tugurios donde se practica el juego (vv. 11-13).

En las mencionadas palabras de Metrotime y a pesar de que en general las más recientes ediciones tienden a conservar la lectura de P, son numerosos los filólogos y editores que corrigen ese verbo final y escriben λέξειε¹¹. Los argumentos esgrimidos por quienes favorecen

¹¹ En la *editio princeps* de Kenyon y en la edición de Rutherford, ambas de 1891, se mantiene el λήξειε de P, pero la corrección λέξειε fue propuesta ya en ese mismo año por Buecheler, Blass, Danielsson, Hicks, Jackson, Richards y Weil, según recuerda I. C. Cunningham, *Herodas. Mimiambi*, Leipzig 1987, 9, *app. crit.* En ediciones posteriores no se sigue una postura unánime. Así, entre otros, aceptan dicha corrección Herwerden (1892), Crusius (1914), Headlam-Knox (1922), Terzaghi (1925), Nairn-Lalloy (1928), Knox (1929) y Cataudella (1948). El λήξειε de P ha sido mantenido, sin embargo, por Meister (1893), Nairn (1904), Groeneboom (1922), Puccioni (1950), Miralles (1970), Cunningham (1971 y 1987) y Mandilaras (1986). Por otra parte, Crusius recoge en el *app. crit.* de su citada edición la conjetura δεῖξειε de R. Schneider, pero ésta no ha encontrado ningún eco entre los editores. Y ello porque la aparición de la forma δεῖξει en 3.13 supone una fuerte dificultad estilística, aparte de que habría que suponer más de un error en el escriba.

dicha corrección son principalmente dos. El primero es que la forma λήξειε habría de ser interpretada como un optativo del aoristo ἔληξα del vbo. λάσκω, pero no existe paralelo alguno documentado de ese aoristo salvo este caso de Hds.¹². Y en segundo lugar se objeta que aún admitiendo ese aoristo de λάσκω permanecería el problema de que λάσκω no significa propiamente «decir» sino «gritar», «chillar», «decir en alta voz». Por ello, los filólogos citados adoptan la fácil corrección λέξειε que evitaría esas dos objeciones. Se insiste además en el hecho de que el error consistente en escribir η por ε está documentado en los papiros¹³. Con este λέξειε se interpreta sencillamente en el pasaje como: «...no te diría fácilmente dónde está la casa del maestro».

A pesar de todo pensamos que no se puede negar el hecho de que en λήξειε estamos ante la *lectio difficilior* y desde luego consideramos que sigue teniendo plena vigencia la reflexión que ya en 1922 se hacía Groeneboom: *Hicksium secuti λέξειε edere solent, sed quis sanus vocabulum λέξειε, vel pueris notum, in λήξειε mutavisset?*¹⁴. En efecto, parece más natural admitir que el escriba hubiera transformado λήξειε λέξειε que a la inversa. Por ello, antes de adoptar ese λέξειε hay que ver si se puede explicar y justificar de alguna manera convincente el λήξειε transmitido por P. La primera objeción que se hacía a λήξειε no es realmente muy consistente ya que el hecho de que no esté documentado en otro lugar no implica necesariamente que no exista. En Hds. aparecen numerosos hápax y es conocida la afición de los poetas helenísticos a emplear formas raras e inusuales¹⁵. Pero es que además,

¹² En Hds. 8.65 aparece en un contexto lacunoso la expresión καὶ τοῦτ' ἰδὼν ἔληξα pero este ἔληξα corresponde con bastante seguridad al aoristo del vbo. λήγω «cesar», y no a λάσκω como pretende por ejemplo Puccioni, *Herodae Mimiambi*, Firenze, 1950, 177. Cf. Cunningham, *Herodas. Mimiambi*, Oxford, 1971, 107. Nos parece que la comparación de Hds. con Theoc. respecto al tratamiento del tema del sueño apoya ese valor: Hds. alude al momento en que cesa el sueño y lo mismo se hace en Theoc. 21.61 ταῦτά με κήξῃγειρε.

¹³ W. J. Verdenius, en su reseña a la edición Oxford de Cunningham, *Mnemosyne* 26, 1973, 303-306 remite a Mayer-Schmoll, *Gramm. d. griech. Pap.*, I. I, 39-41 y 46-49.

¹⁴ Cf. P. Groeneboom, «Ad Herodam», *Mnemosyne* 50, 1922, 52-53.

¹⁵ Sobre este particular ha insistido el Prof. G. Giangrande en numerosos y bien conocidos artículos. Más en concreto sobre Hds. puede verse su reseña a la ed. Oxford de Cunningham, *CR* 24, 1974, 34, donde recuerda cómo Hds. está dentro del grupo de *poetae docti* «whose extreme pedantry in matters of language is well known».

como ya señalaba Meister a quien siguen el citado Groeneboom y Cunningham¹⁶, la forma λήξειε como un aoristo del vbo. λάσκω es lingüísticamente impecable de acuerdo con la ecuación ἔληξα: ἔλακον = ἔδηξα: ἔδακον. Queda así salvado el primer escollo. En cuanto a la objeción referida al significado del vbo. λάσκω, Groeneboom respondía diciendo que podría interpretarse que Hds., al igual que hace en otros lugares de sus poemas, estaría empleando un término más solemne y elevado, pero no en su sentido propio sino dándole un significado más sencillo. En palabras del propio Groeneboom que *Herodam a sollemni usu recessisse et verbo λάσκειν notionem «dicendi» non «clamandi» dedisse*¹⁷. Por su parte Cunningham trata de rebatir esta objeción al significado de λάσκω aduciendo algunos ejemplos de Eurípides, como *Andr.* 671 ξένης δ' ὕπερ / τοιαῦτα λάσκεις τοὺς ἀναγκαίους φίλους; o *IT* 461 οὐδ' ἀγγελίας ψευδεῖς ἔλακεν / βουφορβὸς ἀνήρ y la parodia de *Ar. Ra.* 97 γόνιμον δὲ ποιητὴν ἄν οὐχ εὖροις ἔτι / ζητῶν ἄν, ὅστις ῥῆμα γενναῖον λάκοι, en los que, según dice, el vbo. significa simplemente «hablar»¹⁸. Estos ejemplos de Eurípides no le resultan convincentes a Verdenius, quien vuelve a insistir en que «the correction λέξειε is obvious»¹⁹. Desde luego no es muy convincente el testimonio de *Andr.* 671, si bien en los otros dos se podría discutir algo más. Pero, en cualquier caso, la intuición de que λάσκω puede emplearse también como sinónimo de λέγω consideramos que está confirmada por los testimonios de Hsch. λ 77 λάσκειν· λέγειν, φθέγγεσθαι y de Phot. λάσκει: λέγε, a los que no se alude explícita-

¹⁶ Cf. Groeneboom, *loc. cit.*, así como en su edición de 1922, p. 100, en comentario a 3. 11 y Cunningham, *op. cit.*, 107.

¹⁷ Cf. Groeneboom, *art. cit.*, 53. Ya Headlam había reparado en este «use of heightened and remoter synonyms» por parte de Hds. aunque no parece que haya pensado que ocurriera esto con λήξειε. Cf. p. xxix de la edición de Headlam-Knox donde se recuerdan entre otros los casos de 1.16 γῆρας καθέλκει = βαρύνει, 5. 50 ἦν τι... παραστείξεις = παραβῆις, 6.33 φίλην ἀθροίτω = ὁράτω ο σκαπείτω, 8,15 φρένας βόσκεις = τρέφεις, etc. Groeneboom, añadía además en el comentario de su edición, p. 100, el empleo en 1. 1 de ἀράσσειν con el valor de κόπτειν, pero, según la interpretación que ofrecemos más arriba, no parece ser así.

¹⁸ Cf. Cunningham, *op. cit.*, 107.

¹⁹ Cf. Verdenius, *art. cit.*, 303.

mente en ningún comentario. Siendo esto así, la corrección λέξειε ya no es «obvious» sino, como bien dice Cunningham, «unnecessary»²⁰.

Ahora bien, aunque los citados testimonios de Hsch. y Phot. ya nos parecen suficientes para mantener la lectura de P, pensamos que en este pasaje Hds. emplea el vbo. λάσκω no como un mero equivalente de λέγω, como pensaba Groeneboom, sino manteniendo en el vbo. esas connotaciones de «gritar», «chillar», «decir en alta voz» que le son propias. Creemos que ese significado verbal se puede justificar si, sencillamente, tenemos en cuenta el carácter del personaje al que se refiere, esto es, el travieso Cótalo, consideración que tampoco parece haber sido tenida en cuenta por ningún comentarista a la hora de interpretar este pasaje en concreto. Es bien sabido que la pintura de caracteres es uno de los principales objetivos que Hds. se propone al escribir sus *Mimiambos*. Para lograrlo, el poeta nos da una serie de pinceladas sobre el comportamiento y los modales de sus personajes e igualmente los caracteriza por el lenguaje que emplean²¹. Pues bien, si nos fijamos atentamente, el trato que sus padres dan a Cótalo no es precisamente un trato delicado y amable. Tienen de su hijo un concepto muy negativo (cf. v. 91 τὸ μηδέν) debido a sus travesuras, a sus «actividades extraescolares» en los tugurios de juego y a su nula afición a los estudios. Todo ello hace que las relaciones entre Cótalo y sus padres, como queda de manifiesto a lo largo de todo el mimiambo, estén llenas de tensiones²². Pero de una manera especial podemos observar que los padres de Cótalo suelen *levantarle la voz y gritarle* a la hora de realizar los deberes escolares, como claramente se ve en el

²⁰ Cf. Cunningham, *loc. cit.*

²¹ Cf. R. G. Ussher, «The Mimic Tradition of "Character" in Herodas», *QUCC* 21, 1985, 45-68. G. Giangrande en su citada reseña a Cunningham, p. 34, recuerda asimismo que «Herodas' purpose was to portray characters» y que «the diction of each personage was used by the poet as the means to achieve characterization». Asimismo G. Giangrande, «Interpretation of Herodas», *QUCC* 15, 1973, 98 concluye que «Herodas' *Sprachgebrauch* is stylistically far richer than many critics suspect. The poet knows how to employ irony and puns, and —like Theocritus— skilfully utilizes the diction of his personages for purposes of characterization».

²² En su artículo «Herodas III revisited», *Didaskalos* 5, 1977, 395-398, E. Mogensén considera que Hds. nos pinta en este mimiambo el conflicto generacional: Metrotime proyecta un plan de vida para Cótalo, pero éste no comparte ese ideal y de ahí surge el conflicto.

v. 23 ἦν μὴ τις αὐτῶι ταῦτὰ πεντάκις βῶσσι, y en los vv. 36-37 ἦν δὲ δὴ τι καὶ μέζον / γούξαι θέλομεν. Siendo esto así y si tenemos en cuenta no sólo la reconocida poca afición de Cótalo a los estudios, sino especialmente su mala educación²³ y su facilidad para irse de la lengua, rasgos éstos de su carácter que quedan patentes en el v. 84 ὄσσην δὲ καὶ τὴν γλάσσαν, οὕτος, ἔσχηκας, y en el irrespetuoso e insolente ἰσοῦι²⁴ que le dirige a Lamprisco en el v. 85 y que provocan inmediatamente la irritada respuesta de éste (λάθοις τὴν γλάσσαν ἐς μέλι πλύνας), nos parece que no es muy difícil imaginarse los malos modales y el tono de voz con que responderá a su madre cuando ésta le pregunte, precisamente, por la casa donde está algo tan poco grato para él como es el maestro Lamprisco y su escuela. Esa fácilmente imaginable respuesta airada de Cótalo ante tan desagradable pregunta para él es lo que creemos que muy oportunamente y en consonancia con el carácter del personaje recoge Hds. empleando el vbo. λάσκω. En nuestra opinión, pues, la lectura λήξειε de P es correcta y, por tanto, debe ser mantenida.

Universidad de Oviedo

LUIS ALFONSO LLERA FUEYO

²³ Cf. N. Terzaghi, *Eroda. Mimiambi*. Torino 1925, 51: «Metrotima ha un figliolo discolo, ignorante, svogliato, dissobbediente...». Cunningham, *op. cit.*, 103, califica a Cótalo como «the delinquent son» e insiste en su «natural rebelliousness». Este carácter rebelde de Cótalo queda resaltado también, por contraste, en la amenaza de Lamprisco de los vv. 66-67 hecha a base de proverbios: ἐγὼ σε θήσω κοσμιώτερον κούρης, / κινεῦντα μηδὲ κάρφος.

²⁴ Cf. J. A. Nairn, *The Mimes of Herodas*, Oxford 1904, 43: «This is given by grammarians as an exclamation of malicious triumph at another's failure». Véase también Terzaghi, *op. cit.*, 73. Nótese que ἰσοῦι, en tanto que interjección, se pronuncia con un tono de voz más elevado que el normal, algo así como un «¡anda ya!» en castellano.